

Portugal

Los primeros pasos de Comcept

Diana Barbosa
Comcept - Comunidade Céptica Portuguesa

Érase una vez...

A finales de 2011, una serie de gente, que se había conocido sobre todo en comentarios de internet defendiendo la ciencia, se juntó en un grupo de Facebook para desahogar sus frustraciones. La mayoría eran seguidores del movimiento escéptico internacional y lectores de blogs como *Science Based Medicine* y oyentes de podcasts como *Skeptics with a K*. En Portugal conocíamos a David Marçal (bioquímico, escéptico y divulgador científico), Carlos Fiolhais (físico y divulgador) o Ludwig Krippahl (profesor universitario y autor del blog escéptico *Que treta!*). De forma natural, un día alguien se preguntó: «¿Y por qué no hay una asociación escéptica en Portugal que pueda representar a los que defienden la ciencia y el pensamiento crítico?». Indagando entre conocidos, descubrimos que ya había existido un grupo que, algunos años antes, se había empezado a organizar en una asociación llamada CEPO - Cépticos de Portugal. Debo decir que el nombre me pareció muy infeliz, ya que un cepo es un trozo de madera que tiras a la hoguera, pero se ve que se lo habían tomado con humor. La iniciativa había sido de Ludwig, al que contactamos por si la podíamos reavivar y volver a juntar a sus promotores, pero nos dijo que CEPO nunca se llegó a crear del todo y que sus miembros se habían dispersado. A lo largo de varios días creció la ilusión de crear una nueva asociación, pero nos topamos con un extraño problema: nadie la quería liderar. Los motivos eran variados, e iban desde la falta de tiempo o de experiencia hasta el temor a posibles consecuencias profesionales negativas por «dar la cara». Y, como muchas veces ocurre, el entusiasmo se enfrió y el tema (aparentemente) murió. Bueno, no del todo.

Los tres mosqueteros

Otra chica —Leonor Abrantes— y yo seguimos intercambiando mensajes sobre el proyecto y llegamos a la conclusión de que, aunque no hubiera una masa crítica para crear una organización escéptica, nada nos impedía hacer una web colectiva sobre escepticismo y empezar a organizar



Los tres mosqueteros: João, Leonor y Diana.

eventos en Portugal. Enseguida se nos unió João Monteiro. Los tres creamos entonces la Comcept - Comunidade Céptica Portuguesa¹ y lanzamos el proyecto el 4 de abril de 2012, en un fin de semana de Pascua en Coimbra, donde nos reunimos en lo que cariñosamente llamamos «El Magnífico Encuentro», intentando imitar la grandiosa TAM estadounidense. De inmediato invitamos a más gente para que escribiera y colaborara en la web. El objetivo no era «cambiar el mundo», sino tener unos contenidos de buena calidad en nuestro idioma, que pudieran ayudar a quienes quisieran saber más sobre el tema, y juntar a la gente en

unas tertulias mensuales, *Cépticos con Vox*. Tomando como modelo los *Escepticos en el Pub* ingleses, empezamos estos encuentros primero en Lisboa, y luego alternando entre la capital y Oporto. No es igual, porque no damos charlas ni nos reunimos por las noches; lo que hacemos es promover conversaciones informales, con o sin invitados, y pasar una tarde de sábado picoteando y debatiendo.

Nuestra convención anual nació casi por casualidad. Uno de nuestros compañeros, Cláudio Tereso, frecuentaba la Biblioteca Municipal de Nazaré, un pequeño pueblo de la costa. Charlando con un bibliotecario, surgió la idea de utilizar su auditorio para hacer «algo» relacionado con el escepticismo. Cuando nos lo propuso, lo primero que me saltó a la mente fue: «¿Pero quién va a ir a Nazaré para ver a unos desconocidos hablando de ciencia y de temas raros?, ¿y qué invitados van a aceptar, si no tenemos ni un duro para pagarles?». Le estuvimos dando vueltas, hasta que al final decidimos intentarlo. Estábamos en el «año del fin del mundo», así que ese fue uno de los cebos que utilizamos para atraer al público. Afortunadamente, los tres invitados a los que lanzamos el desafío aceptaron participar, invitamos a todos nuestros amigos y lo cerramos para un sábado en un fin de semana de puente —«esperemos, al menos, que la sala no esté vacía», pensamos—. Con gran sorpresa, el día del evento vimos cómo el auditorio se llenaba con gente del pueblo y de toda la región. Y así nació la ComceptCon y el compromiso de hacerla todos los años. Desgraciadamente, ya no la hacemos en Nazaré, porque los recortes de presupuesto han cerrado la biblioteca los fines de semana. Desde hace dos años nos hemos trasladado a Oporto, preciosa ciudad —se nota que soy de allí—, y lo hemos ampliado a un día completo. Este año estamos organizando ya la quinta edición, que se celebrará el 19 de noviembre y cuyo tema será el cerebro. Antes de cumplir nuestro primer año, creamos también nuestro primer premio: «el Unicornio Volador - un premio feliz para ideas infelices». Un premio satírico, inspirado en el Pigasus de James Randi, que pretende llamar a la atención sobre personas y organizaciones que promocionan la desinformación y la charlatanería, y cuyos «ganadores» se anuncian el primero de abril. Y como queremos que la gente participe, cualquiera puede nominar a una persona o entidad en tres categorías: Gramófono, para los medios de comunicación; Estrella Fugaz, para celebridades; y El Rey Desnudo, para otras personas u organizaciones. De entre los candidatos que nos sugieren y aquellos que nosotros vamos anotando, seleccionamos una lista de cuatro o cinco en cada categoría y abrimos la votación online. ¡Podéis ayudarnos a seleccionar los mejores de los peores!

Pseudociencia sin fin

Las pseudociencias nacen como setas en otoño y persisten como cucarachas en el trópico. Las hay para todos los gustos, y aun con recursos infinitos, no las abarcaríamos todas. Por eso nos toca elegir nuestras batallas, y no creo que las haya acertadas o equivocadas. Cada quien se dedica a los temas que más le interesan, bien porque le fascinan, porque los ha estudiado, porque un familiar se ha visto afectado, etc. En Comcept hablamos mucho de medicinas alternativas. Es inevitable. La gente muere por

culpa de esas patrañas y hay muchísima mala información por parte de los medios, cuando no promoción descarada. Otro asunto al que estamos siempre muy atentos es el de los movimientos antivacunas. Aunque aún no tengan el impacto de otros países, poco a poco se infiltran en Portugal a través, entre otros, de naturópatas y homeópatas. La tasa de vacunación sigue siendo muy alta, pero aumentan las noticias de padres que expresan sus dudas en los centros de salud y rehúsan vacunar a sus hijos. Otro clásico son las teorías de la conspiración. Son muchas y variadas y, a veces, nos sorprende la cantidad de partidarios que llegan a tener ideas tan estrambóticas. Es el caso de los llamados *chemtrails*. Hablamos del tema en una tertulia, en la que nos reímos mucho; pero cuando João escribió sobre ello en nuestra página web, nos inundaron de comentarios e insultos, y nos dimos cuenta de que era una creencia mucho más extendida de lo que hubiéramos supuesto. Finalmente, un asunto que, a lo mejor, no es tan clásico pero que nos parece muy importante a nivel social y de ciudadanía es el de la pseudohistoria o revisionismo histórico. Lo abordamos en la primera ComceptCon con los mitos en torno a Viriato y la manipulación del héroe con fines políticos; también en la última, con el negacionismo del holocausto. Es tremendamente importante saber lo que ocurrió en el pasado, detectar los filtros y las manipulaciones que se han dado a lo largo del tiempo y no perder el rumbo de los acontecimientos, para así comprender mejor el presente.

Nos hacemos mayores

Han pasado cuatro años y sentimos la necesidad de consolidar lo que somos: una organización. Así, a finales de agosto formalizamos el registro de nuestra asociación que, quisieron las normas burocráticas, tuvo que adoptar un nombre oficial algo extraño: Associação ComceptOrg - Comunidade Céptica Portuguesa. Pero no os asustéis, seguiremos siendo Comcept para los amigos.

Para seguir el escepticismo portugués, aparte de nuestra página <http://comcept.org>, podemos citar el ya mencionado blog personal de Ludwig Krippahl, *Que Treta!*; el blog colectivo de divulgación, pero con autores que escriben sobre escepticismo como David Marçal, *De Rerum Natura*; el blog personal de João Coutinho, *Crónica da Ciência*; o la página de la Associação Viver a Ciência, dedicada sobre todo a la divulgación.²

Y España, aquí al lado. Confieso que, aun habiendo vivido siete años allí, nada sabía del movimiento escéptico español. Todas mis referencias venían del mundo anglosajón. Lo descubrí en Twitter, ya después del nacimiento de Comcept. Estamos muy cerquita y hay que conocerse mejor y trabajar en conjunto. Hoy no hay fronteras para la pseudociencia, con lo cual nosotros también debemos ser universales. Así que os arrojo el guante: ¿para cuando un encuentro ibérico de escepticismo?

¹ El nombre había sido sugerido por Marina Frajuca cuando estábamos aún hablando de crear una asociación y nos encantó, así que lo aprovechamos.

² <http://ktreta.blogspot.pt>; <http://dererummundi.blogspot.pt>; <http://cronicadaciencia.blogspot.pt>; <https://viveraciencia.wordpress.com>